

Siria

El Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio: investigaciones sirio-españolas en la garganta de Halabiya y Tall as-Sin (Deir ez-Zor, campaña 2007)

Juan-Luis Montero Fenollós
Universidad de A Coruña

En 2004, con la firma de un convenio entre la Dirección General de Antigüedades y Museos de Damasco y la Facultad de Humanidades de la Universidad de A Coruña, nació el “Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio” (PAMES). Esta iniciativa ha sido posible gracias al apoyo del Dr. Michel al-Maqdissi, Director del Servicio de Excavaciones de la DGAM de Damasco, y del Director General de Antigüedades y Museos de Siria, Dr. Bassam Jammous. Así mismo, el patrocinio por parte de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales (Ministerio de Cultura), la Fundación Osmane Aïdi de Damasco, el Ayuntamiento de Ferrol, la Sociedad de Cultura Valle-Inclán, el CSIC y la Universidad de A Coruña ha hecho viable la ejecución del proyecto. Reciban aquí nuestra gratitud.

El objetivo científico por el que se creaba este proyecto era el de realizar un estudio arqueológico de un sector del valle del Medio Éufrates que, a pesar de conformar una región estratégica en la Antigüedad, no había ocupado un lugar preferente para la moderna investigación arqueológica. El sector del valle del Éufrates sirio seleccionado es un tramo de unos 60 km, delimitado por la garganta de Halabiya o Hanuqa, al Norte (figs. 1 y 2), y por el yacimiento de Tall as-Sin, al Sur (cerca de Deir ez-Zor). En este paraje el río se encaja debido a la mayor dureza de la colada basáltica que da forma a la llamada garganta de Hanuqa (“Desfiladero” en

árabe). Este punto de inflexión dentro de la cuenca del Éufrates constituía un lugar inmejorable para poder controlar el tráfico fluvial, que desde finales del IV milenio a.C. fue muy intenso en la zona. La navegabilidad del Éufrates favorecía la comunicación y, por tanto, el intercambio cultural y comercial con el Norte de Siria y Sureste de Anatolia, por un lado, y la llanura mesopotámica, por otro.

El PAMES tiene como fin último la realización de una prospección arqueológica para estudiar cuál y cómo fue el poblamiento que, entre la Prehistoria y la Antigüedad Tardía, habitó la región referida más arriba. En el marco general de estas investigaciones se incluye también el estudio del asentamiento bizantino de Tall as-Sin.

1. Prospección arqueológica en la garganta de Halabiya.

El trabajo de campo tenía por finalidad reestudiar la zona de la garganta analizada por el investigador francés Jean Lauffray en los años 40, con motivo de sus excavaciones en la ciudad bizantina de Zenobia. El objetivo de este análisis regional selectivo era el de intentar situar el límite septentrional del reino sirio-mesopotámico de Mari durante la Edad del Bronce. Contrariamente a lo que la

mayoría de los investigadores piensan, nuestra hipótesis propone que este límite debe buscarse en la región de Halabiya. Como parece lógico, la frontera septentrional del reino de Mari debería corresponder a una frontera natural. Y la garganta de Halabiya es, a tenor de su carácter estratégico, el mejor candidato. El objetivo final del proyecto es el de identificar los yacimientos arqueológicos del entorno de la garganta, datados entre 2900 y 1761 a.C. (fechas de fundación y destrucción de la ciudad de Mari), entre los que podría encontrarse la antigua ciudad de Dur-Yahdun-Lim (aún por localizar). En el marco de esta investigación, se realizaron los siguientes trabajos en la campaña de 2007: en la ribera izquierda del Éufrates, se visitaron y prospectaron los yacimientos de Tall Humeida y Tall Qubr Abu al-'Atiq, y en la ribera derecha, Tall at-Tibni y Tabus (fig. 1).



Figura 1. Foto satélite de la garganta de Halabiya/Hanuqa con los yacimientos arqueológicos identificados por el equipo sirio-español entre 2005 y 2007.



Figura 2. Vista general de la garganta de Halabiya.

1.1. Tall Humeida

Tall Humeida es un yacimiento arqueológico conocido en la bibliografía desde finales del siglo XIX. El viajero alemán Sachau (1883: 255) lo cita en su libro *Reise in Syrien und Mesopotamien* con el nombre de Tell el-khmeda. En 1911, Bell (2006: 97) en su obra *Amurath to Amurath* describió Tall Humeida de la siguiente manera: “Transcurrida una hora desde nuestro campamento estaban las ruinas de Jmeidah, que guardaba vestigios de una ciudad notable, sillares geométricos, murallas de ladrillo horneado y sarcófagos de piedra.” La viajera inglesa identificaría estas ruinas con la antigua *Thillada Mirrhada* citada por Isidoro de Carax. Lauffray (1983: 72), en su estudio sobre la región que rodea a la ciudad bizantina Zenobia, hace referencia a este lugar como Tell Abou Khmeyda, pero no efectúa ninguna precisión sobre su datación.

En la prospección arqueológica efectuada por Kohlmeyer (1984: 109) en la sección del Éufrates situada entre la ciudad Raqqa y Halabiya permitió al investigador alemán definir Tall Humeida como un enclave ocupado en los períodos Obeid y Uruk Reciente. En 2006 y 2007, las prospecciones llevadas a cabo por nuestro equipo sirvieron para comprobar *in situ* el gran interés arqueológico de este tell para estudiar el complejo proceso de transición de la aldea a la ciudad.

El yacimiento de Tall Humeida (llamado también Tall Fuhhar, por la numerosa cerámica existente) se sitúa en la ribera izquierda del Éufrates, a 75 km al Norte de Deir ez-Zor y en la provincia siria del mismo nombre. El yacimiento está formado por una colina principal, cuya altura máxima supera ligeramente los 11 m, y una zona baja que se extiende hacia el Este.

La cerámica recogida en la superficie del yacimiento corresponde a tres períodos históricos diferentes:



Figura 3. Lote de cuencos con borde biselado del período Uruk de Tall Humeida.

Bizantino, Uruk Medio-Reciente y Obeid. No obstante, la mayor parte de la cerámica recogida pertenece a la fase Uruk, claramente identificable por la presencia masiva de *Bevelled-Rim Bowl* (fig. 3) o cuencos con borde biselado (Sürenhagen, 1974-75). Por esta razón, parece lógico pensar que el principal período de ocupación de Tall Humeida tuvo lugar en la segunda mitad del IV milenio a.C.

1.2. Tall Qubr Abu al-‘Atiq

El yacimiento, que se encuentra a la entrada de la garganta y en la ribera izquierda, ya es citado por Sachau en 1883. Sarre y Herzfeld (1911) le llamaron Hanuqa, un lugar que definieron como la fortaleza bizantina de *Annoucas* mencionada por Procopio (*de Aedif.* II, 68). Bell (2006: 100) hace referencia al lugar bajo el nombre de Abu Atík, y según la arqueóloga inglesa eran las ruinas de la antigua *Annouca*. En los años 40, Lauffray (1983) confirmaba el nombre del lugar: Qubr Abu al-‘Atiq, que dató en el período islámico. Kohlmeyer (1986) visitó el yacimiento y propuso una nueva cronología; en su opinión, se trataba de un tell de la Edad del Bronce Antiguo.

Tall Qubr es un sitio arqueológico formado por una colina principal (una especie de pequeña acrópolis) y una gran ciudad baja de plano muy irregular, a causa de la erosión y la adaptación a la topografía de la terraza sobre la que se construyó el asentamiento. Desde la colina hay un excelente con-

trol visual sobre el acceso a la garganta de Halabiya. De hecho, Tall Qubr se encuentra sobre una terraza cuaternaria, que está junto a un antiguo meandro, hoy abandonado por el Éufrates (fig. 4). En los límites del tell se encontraron muros construidos con grandes bloques en basalto, que pueden ser los restos de las terrazas sobre las que se construyeron algunas casas de adobe.

Por lo que se refiere a la cronología, se puede decir que no hay restos bizantinos o islámicos, como habían dicho otros autores, sino de la Edad del Bronce. Para la cerámica de Tall Qubr Abu al-‘Atiq tenemos, entre otros, paralelos en los primeros niveles del *chantier* B de la ciudad de Mari (2900-2550 a.C.) y entre el mobiliario funerario de la tumba 300 (Lebeau, 1985 y 1990). La presencia de algunos fragmentos de tipo *metallic ware* y Nínive V hace pensar en una datación en el segundo cuarto del III milenio a.C. Para la cerámica del Bronce Reciente (Asirio Medio), la otra fase de ocupación del tell, tenemos comparaciones en el valle del Habur, en Tall Seikh Hamad (Pfälzner, 1995) y Tall Barri (Pecorella, 1998).

1.3. Tall at-Tibni

Este yacimiento se sitúa frente a Tall Abu Fahd, en la ribera derecha. Fue visitado entre otros por Lauffray (1951) en los años 40. En esta época, ya se utilizaba como cementerio islámico. Hoy es un lugar perdido para



Figura 4. Vista del paleomeandro de Tall Qubr Abu al-Atiq.

la arqueología, dado que las tumbas modernas cubren en su casi totalidad la superficie del yacimiento. El padre Poidebard (1934) situó aquí la antigua *Mambri*, construida por el emperador Diocleciano y restaurada por Justiniano. La cerámica recogida es del período Islámico, Clásico y del Bronce Medio.

1.4. Tabus

El yacimiento se encuentra a 25 km al Noroeste de Deir ez-Zor, concretamente en el acantilado Noreste de Yabal Bishri (Lönnqvist, 2006). Las ruinas de este enclave fortificado pertenecen a la red del *limes* oriental romano. El plano de la fortaleza recuerda al de Zenobia, construido por Justiniano al borde del Éufrates, y la cerámica data del período romano tardío y bizantino. Lamentablemente, la parte central de la fortaleza está llena de pozos excavados por clandestinos. Se visitó también la necrópolis situada cerca del *wadi*, que está al Oeste de la fortaleza. Aquí se identificaron varios hipogeos excavados en la roca y violados anteriormente. Se trata de tumbas compuestas por un *dromos* y una cámara funeraria con diversos *loculi* y *arcosolia*.

2. El asentamiento de Tall as-Sin: de la aldea neolítica a la ciudad bizantina

2.1. El yacimiento

Tall as-Sin o “Colina del Diente”, un yacimiento arqueológico situado en la ribera izquierda del Éufrates, 10 km al Sureste de Deir ez-Zor, era ya conocido en la bibliografía desde finales del s. XIX (Sachau, 1883: 286). El asentamiento, que tiene una superficie de unas 25 hectáreas, está organizado en tres partes bien diferenciadas. En el extremo Suroeste se encuentra la colina principal, desde donde se extiende una ciudad baja en forma de pentágono irregular y delimitada por un recinto amurallado de adobe por el Norte, Noreste y Este. Sin embargo, por el Sur y Oeste la muralla ha desaparecido por la agresiva acción de la erosión. El sistema defensivo se completaba con un foso excavado en la roca. Extramuros se encuentra la necrópolis de la ciudad, que se expande hacia el Norte y Noreste. Se desconoce, por el momento, el nombre antiguo del *kastron* de Tall as-Sin. Sin embargo, Sarre y Herzfeld (1911: 172) plantean la hipótesis de que se trate de la antigua ciudad de *Beonan*, a la que se refiere Isidoro de Carax en *Etapas de los Partos*.

2.2. Estudio de la necrópolis

La necrópolis de época bizantina (ss. V-VII d.C.), excavada en parte por un equipo del Museo de Deir ez-Zor en 2003 y desgraciadamente parcialmente violada por excavadores clandestinos, ha sido objeto de un estudio sistemático por primera vez. El estudio consistió en la realización de un plano topográfico general de la necrópolis, la elaboración de una ficha descriptiva y de un plano de cada una de las 170 tumbas accesibles en la actualidad (Montero Fenollós y al-Shbib, 2008). El tipo más característico de tumba es el hipogeo, que consiste en una cámara excavada en la roca a la que se accede por una escalera. La sala funeraria está provista de tres nichos funerarios o *arcosolia*.

Uno de los objetivos de la campaña de 2007 fue la excavación arqueológica y sistemática de dos tumbas, los hipogeos 169 y 170, así como el estudio antropológico de las osamentas encontradas, de tal modo que pudiéramos conocer de manera científica las prácticas funerarias bizantinas en la región.

En el sector A de la necrópolis se excavó la tumba 169. Estaba formada por una escalera de nueve peldaños, que daba acceso a una puerta sellada por una losa rectangular de yeso, que a su vez daba paso a una cámara funeraria de planta cuadrangular con tres *arcosolia* (fig. 5).

Los restos humanos se encontraron en mal estado de conservación debido a la alta humedad detectada en la cámara. Se puede, no obstante, deducir que se trata de un enterramiento de tipo colectivo. Por lo que se refiere al ajuar funerario, cabe decir que era muy modesto: pulseras de hierro, cuentas de collar y varios fragmentos de anillo de hierro.

La tumba 170 se sitúa en el extremo occidental del sector B de la necrópolis. La tumba presenta una escalera de cinco escalones y una puerta de tipo rectangular. La entrada y probablemente también el interior de la cámara estaban enlucidos. La losa de cierre, rectangular y hecha con mortero de yeso, presenta un signo cruciforme inciso. Los restos humanos se conservaban relativamente bien en los tres *arcosolia*. En cuanto al mobiliario funerario, además de algunos fragmentos de pulseras de hierro y de un pequeño cubilete en vidrio,



Figura 5. Interior de la tumba 169 de la necrópolis bizantina de Tall as-Sin.



Figura 6. Cuentas de collar halladas en la tumba 170 de Tall as-Sin.

se encontraron dentro de los *arcosolia* Sur y Oeste varias cuentas de vidrio (fig. 6).

El estudio de los restos humanos encontrados en las tumbas 169 y 170, realizado por los antropólogos del equipo, dio los resultados siguientes:

-La tumba 169 contenía nueve individuos, de los que tres eran niños y seis adultos. La distribución por nichos es: dos adultos en el nicho septentrional, dos niños y dos adultos en el nicho occidental, y un niño y dos adultos en el nicho meridional.

-La tumba 170 albergaba once individuos, cuatro niños y siete adultos. La distribución por nichos es la que sigue: dos niños y un adulto en el nicho septentrional, un niño y dos adultos en el nicho occidental, y un niño y cuatro adultos en el nicho meridional.

2.3. Sondeos en la ciudad y la muralla

2.3.1. Ciudad alta: sondeo H

Se realizó un sondeo estratigráfico en la colina principal del tell para establecer los distintos períodos de ocupación del yacimiento. La cuestión planteada era saber si había más fases arqueológicas entre las ya conocidas, es decir, la neolítica y la bizantina (Roodenberg, 1979-80).

El sondeo H permitió certificar la existencia de cuatro fases arqueológicas: Neolítico Precerámico (PNNB), época Helenística (s. III a.C.), época Romana (ss. III-IV d.C.), y época Bizantina (ss. V-VII d.C.);

2.3.2. Muralla: sondeos I y J

Los estudios sobre el trazado de la muralla de adobe y la crono-tipología de las torres, establecida en 2006, permitie-

ron concluir que el recinto fortificado de Tall as-Sin incluía dos tipos de torres, grandes y pequeñas, que sirvieron de contrafuertes en la primera fase de la muralla. Para completar los resultados de las primeras campañas se realizaron dos sondeos.

Sondeo J. Este sondeo se situó en la torre número 23, construida en la unión de los muros Noreste y Este de la muralla. El objetivo era excavar el interior de la torre (2 x 2,30 m) y comprobar si la primera muralla disponía ya de torres o solamente de contrafuertes. La excavación demostró que la existencia de las torres en la muralla de la primera fase era segura; ahora bien, parece que algunas de éstas fueron destruidas y reconstruidas antes de ser reforzadas con el segundo muro.

Sondeo I. Este sondeo se realizó en una brecha existente en la muralla oriental. Allí se limpió una sección de la muralla y se excavó en la base del muro para encontrar el nivel de fundación. El objetivo era comparar ésta con las fundaciones de los tramos septentrional y nororiental de la muralla. Se observó que el muro defensivo Este se construyó directamente sobre la roca, es decir, sin unos fundamentos de roca de basalto como se había hecho en el resto del recinto.

3. Breve balance (campañas 2005-2007)

En Tall as-Sin, los trabajos han puesto de manifiesto que se trata de una gran ciudad bizantina (o *kastron*) de más de 25 hectáreas, vinculada probablemente a un canal navegable que comunicaba la garganta de Halabiya y el río Habur. La extensión de la necrópolis, que podía albergar cerca de mil tumbas, muestra también la importancia de la ciudad entre los siglos V y VII d.C.

Según la tipología de las cerámicas encontradas en esta campaña, la primera ocupación de la ciudad bizantina se puede datar en el s. V d.C. Su abandono tuvo lugar posiblemente en el s. VII d.C., después de una destrucción, acontecida a principios del período Islámico, a juzgar por los restos de incendio encontrados en un edificio y en las torres grandes de la muralla.

El sondeo realizado durante esta campaña puso en evidencia que la colina principal del yacimiento ha estado ocupada en distintas fases del período Clásico, a saber: Helenística, Romana y Bizantina. No obstante, la primera fase de ocupación hay que emplazarla en el Neolítico Precerámico (VIII milenio a.C.), bien atestiguado por el hallazgo de industria lítica típica de esta época (como láminas de obsidiana y puntas de flecha de sílex tipo Biblos).

En cuanto a la prospección, los nuevos resultados ponen de relieve que la región del desfiladero de Halabiya fue utilizada y controlada por el hombre en distintas fases históricas desde el final del V milenio a.C., contrariamente a lo que otros autores habían afirmado.

Las fases históricas definidas por la prospección son: período Obeid, período Protosumerio (Uruk Medio y Reciente), Dinástico Antiguo I, período Shakkanakku (III dinastía de Ur), Dinastía Lim (período Paleobabilónico), período Medioasirio, Romano-bizantino y período Islámico; en resumen, cinco milenios aproximadamente de historia. Esta continuidad del poblamiento muestra bien la importancia geopolítica y económica de la región prospectada: desde Tall Humeida, en la entrada (6 km al Norte de la garganta) hasta Tall Abu Fahd, en la salida (6 km al Sur de de la garganta).

Por lo que se refiere a la búsqueda del límite septentrional del reino mariota, se presenta abajo un cuadro con la correspondencia cronológica entre los yacimientos estudiados en la región de Halabiya y las distintas fases de la ciudad de Mari:

<i>Yacimiento</i>	<i>Mari</i>	<i>Fechas</i>
Tall Qubr Abu al-'Atiq	Ciudad I	2900-2700
Tall Qsubi	Ciudad III, antigua	2500-2000
Tall Abu Fahd	Ciudad III, final	1900-1761
Tall at-Tibni	Ciudad III, final	1900-1761

La prospección de la región de la garganta de Halabiya ha demostrado claramente el interés histórico y arqueológico de este sector del Medio Éufrates sirio, desconocido antes. Está claro que el estudio de superficie de los distintos yacimientos identificados, aunque importante, tiene límites para la investigación. Por tanto, sería necesario, si se quiere llegar a conclusiones definitivas, pasar a una segunda fase de la investigación, esto es, a la de la excavación arqueológica.

Bibliografía

BELL, G. (2006): *Viaje por las riberas del Éufrates*, Huesca (ed. original en inglés de 1911)

KOHLMEYER, K. (1984): « Euphrat-Survey. Die mit Mitteln der Gerda Henkel Stiftung durchgeführte archäolo-

gische Geländebegehung im syrischen Euphrattal », *MDOG* 116, 95-118

— (1986): « Euphrat-Survey 1984. Zweiter Vorbericht über die Mitteln der Gerda Henkel Stiftung durchgeführte archäologische Geländebegehung im syrischen Euphrattal », *MDOG* 118, 51-61

LAUFFRAY, J. (1951) : « El-Khanouqa. Préliminaires géographiques à la publication des fouilles faites à Zénobia par le Service des Antiquités de Syrie », *AAS* 1, 41-58

— (1983): *Halabiyya-Zenobia, place forte du limes oriental et las Haute-Mésopotamie au VI^e siècle*, París

LEBEAU, M. (1985): « Rapport préliminaire sur la séquence céramique du chantier B de Mari (III^e millénaire) », *MARI* 4, 93-126

— (1990): « La céramique du tombeau 300 de Mari », *MARI* 6, 349-374

LÖNNQVIST, M. (2006): « Archaeological Survey of Jebel Bishri », *Kaskal* 3, 203-240

MONTERO FENOLLÓS, J.L. y AL-SHBIB, S. eds.(2008): *Memorias del Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio – I. La necrópolis bizantina de Tall as-Sin (Deir ez-Zor, Siria)*, Biblioteca del Próximo Oriente Antiguo 4, CSIC, Madrid, en prensa

PECORELLA, P.E. éd. (1998): *Tell Barri / Kabat* 2, Roma

PFÄLZNER, P. (1995): *Mittanische und Mittelassyrische Keramik*, Berlín

POIDEBARD, A. (1934): *Le trace de Rome dans le désert de Syrie*, París

ROODENBERG, J.J. (1979-80): « Sondage des niveaux néolithiques de Tell es-Sin, Syrie », *Anatolica* VII, 21-34.

SACHAU, E. (1883): *Reise in Syrien und Mesopotamien*, Leipzig

SARRE, F. y HERZFELD, E. (1911): *Archäologische Reise im Euphrat- und Tigris-Gebeit* I, Berlín

SÜRENHAGEN, D. (1974-75): « Untersuchungen zur Keramikproduktion innerhalb der Spät-Urukzeitlichen Siedlung Habuba Kabira-Süd in Nordsyrien », *Acta Praehistorica et Archaeologica* 5/6, 43-170